

# Libros del Polvo

Edisson Cajilima.

*Nosotros jóvenes, lobeznos inexpertos  
hemos extraviado el pestillo de la buena literatura,  
se dictó adagio a las letras, a las palabras  
licenciosos y de basta doblez terminamos aquí sin gracejo  
imponiendo unas riendas sobre otras, una por otra peor  
sin picor y en donaire presumido.*

*Dónde, cuándo, y en qué libro y en qué lápiz  
en qué niño, en qué doncel, se convido reyerta  
con qué permiso, se ahondó en yerros la retina  
entre qué dientes se trabó y se amputó mi lengua  
y por qué es que veo más perfidia que añoranza.*

*Los libros y los míos deprimen su polvo  
se guardan para ellos conversaciones nocturnas  
aplauden un auditorio sin gritos en silencio  
mantienen intactas hojas que están completas  
ni dobladas, ni manchadas, en penumbra.*

*Arrinconamos los versos que saben de amor  
el comodismo aplastó indigno las cartas perfumadas,  
la tecla arrebató contra mi pluma sin jornal  
tiritan mis párpados y se acribilla una silueta  
no hay herencia para quien no quiere cambiar de conciencia.*

*Los labios de no leer se engañan  
los dedos de no escribir se inquietan  
los ojos de no ver se ciegan  
y las pestañas de no ser por las letras no se queman.*

## Renacer

*En las cenizas se escucha el trinar,  
de un ave fénix que intenta volar.  
Fuego en sus ojos, brillante cristal.  
No se atormenta en los valles del mal.*

*Largo camino tendrá que cruzar,  
cuerpos celestes vigías serán.  
Fuerte emisario, consagra un ritual.  
Rosa de invierno que florecerá.*

*En la penumbra consigue anidar,  
cuánta esperanza denota el soñar.  
Plumas de acero, invaluable disfraz.  
Tiempo y espacio podrá fragmentar.*

*Que se asemeje a una estrella fugaz,  
prueba que el ave brilló al despertar.  
Brotó en sus alas polvo espiritual.  
Brisa de otoño, criatura ancestral.*

*Guarda silencio antes de renacer,  
porque un destello ha cubierto tu ser.  
Flama del cielo, comienza a caer.  
Gota grisácea, canción de mujer.*

*Nimrod (El Mago de las Letras)*

# La historia del hechicero

No soy un poeta ni un gran dramaturgo,  
tan solo un muchacho que vive de absurdos.  
Que en sus garabatos imprime dulzura  
e intenta robarse un destello de luna.

Me sirvo de letras para imaginarme  
que nada podrá detener al amante.  
Tal vez mis palabras denotan locura,  
contemplo en el cielo doncellas desnudas.

Así como un mago poseo grandes trucos,  
mi pluma me lleva a lugares ocultos.  
Llegué a dominar las palabras extrañas,  
pretendo escarpar reinventando artimañas.

Recuerdo vivir en parajes de ensueño,  
como si estuviera perdido en el tiempo.  
Soy un marinero con tanta fortuna,  
no dejo de hablarte de mis desventuras.

¿Qué mago no puede arrojarte conjuros?  
Quisiera saber cuáles son sus verdugos.  
Centauros alados me ven con ternura,  
suplico a los astros canciones de cuna.

Intrépidas hadas suplantán canciones,  
guarida del hombre son las distracciones.  
Ayer comprobé que las flores murmuran,  
el bosque está lleno de aladas criaturas.

Conservo varitas de un gran hechicero,  
con ellas consigo ahuyentar los misterios.  
Seré un arlequín despiadado en la nada,  
brindando sonrisas que nunca se apagan.

Merlín me ha confiado infinitos secretos:  
las brujas deambulan portando amuletos.  
Difunden que un hombre perdió la cordura,  
no entiendo por qué nuestros sueños se esfuman.

Nimrod (El Mago de las Letras)